LA LUCHA CONTRA PINOCHET

Las cosas se mueven en Chile

JORDI SOLÉ TURA

La inminencia de un plebiscito sobre la continuidad del régimen militar en Chile ha reactivado la unidad y capacidad de acción de la oposición política chilena, dice el autor. La masiva inscripción de los ciudadanos en el censo electoral y la creación de un Partido por la Democracia para participar en la legalidad del régimen sin someterse a sus restricciones son dos de los elementos que renuevan el optimismo sobre una transición pacífica a la democracia en Chile.

En los primeros días de este mes de abril se ha celebrado en Barcelona un importante simposio con el título de *¿Es posible la transición en Chile?*, organizado por las fundaciones Rafael Campalans y Salvador Allende y patrocinado por el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona.

En el simposio han participado algunos de los exponentes más significativos de la oposición chilena, entre ellos, el presidente del Partido por la Democracia, el socialista Ricardo Lagos; el dirigente democristiano Ignacio Balbontín; el dirigente del partido socialista (sector Almeyda) Francisco Rivas; el comunista Augusto Samaniego; el brigadier general (retirado) Horacio Toro; el presidente de la Federación de Obreros Ferroviarios de Chile, José Criado Reyes; los sociólogos Manuel Antonio Garretón, Luis Alvarado, Ignacio Walker y Giselle Munizaga; la dirigente femenina de la Asamblea de la Civilidad, Antonieta Saa, y el dirigente juvenil Mauricio Salinas.

La reunión ha tenido escaso eco en nuestros medios de comunicación, y eso es de lamentar seriamente, porque creo que ha sido un encuentro muy estimulante y porque se han aportado datos de gran interés sobre la actual situación política de Chile.

Hace unos meses tuve ocasión de visitar Chile y volví con la impresión de que, si bien las fuerzas democráticas habían ganado terreno, el panorama era todavía muy sombrío y se corría el riesgo de que la oposición —muy fragmentada e indecisa sobre la táctica a seguir— fuese incapaz de ganar la batalla del próximo plebiscito, desaprovechando con ello la posibilidad de desalojar al general Pinochet de la presidencia y de eliminar el obstáculo principal que se opone al restablecimiento de la democracia.

El informe presentado al simposio de Barcelona por el sociólogo Ignacio Walker confirma esta impresión personal cuando describe el clima optimista que reinaba en las alturas del régimen de Pinochet en el último trimestre de 1987, y frente a ello, la incapacidad de la oposición de encontrar una línea común de avance y de pasar de la reivindicación genérica de *elecciones libres* a la lucha por el *no* en el próximo plebiscito sobre la continuidad del general Pinochet en la jefatura del Estado.

Pues bien, el simposio de Barcelona ha demostrado claramente que en los tres primeros meses de 1988 ese estado de cosas ha experimentado un giro espectacular, y mientras en el régimen de Pinochet empiezan a producirse importantes disensiones, la oposición gana iniciativa y asume la ofensiva.

Esto ha sido posible, sobre todo, porque los partidos políticos de la oposición han sabido finalmente unir esfuerzos y programas de acción, abandonar estrategias y tácticas colaterales y tomar la iniciativa en torno a un solo tema, claro y decisivo: la lucha por el *no* en el plebiscito sobre la continuidad de Pinochet, que debe celebrarse este año.

Trece partidos de la oposición —prácticamente todos, con la excepción, por el momento, del Partido Comunista y del MIR— han llegado ya a una concertación en torno al *no*, y siete de ellos han suscrito incluso un programa económico-social y político-institucional para iniciar la transición en caso de victoria del *no*.

Por otro lado, el proceso de inscripción de electores para poder participar en el plebiscito, que era uno de los desafíos principales, dadas las trabas puestas por el régimen para la inscripción y las reticencias de la oposición a entrar en el terreno de juego definido por el propio Pinochet, se ha acelerado finalmente de manera espectacular, y a finales de marzo, pese a la mayor dispersión del período veraniego en aquellas tierras, el número de inscritos era ya casi de cinco millones, acercándose al objetivo de 6,5-7 millones fijado por el conjunto de la oposición.

Esto ha exigido una tarea larga, dura y tenaz de la oposición, una lucha por convencer a los ciudadanos casa por casa y puerta a puerta. Pero precisamente por esto puede decirse que la lucha por la inscripción ha sido un enorme combate político para la organización de los ciudadanos y la superación de pasividades, temores y retraimientos.

Lo mismo puede decirse de la creación del Partido por la Democracia, idea surgida entre diversos sectores de la oposición y especialmente de núcleos del Partido Socialista, para superar los efectos paralizadores de la ley de Partidos Políticos de la dictadura y ofrecer un marco para la actividad legal de todos los sectores de la oposición.

Aunque algunos de los objetivos iniciales no se han cumplido y la Democracia Cristiana chilena ha decidido inscribirse por cuenta propia como partido, es importante constatar que el Partido por la Democracia ha conseguido inscribirse finalmente con más de 45.000 firmas, un porcentaje que en nuestro país equivaldría a más de 350.000, obtenidas una por una a lo largo y ancho del país.

Desavenencias militares

Al tiempo que la oposición avanza, han empezado a detectarse contradicciones y desavenencias entre el propio general Pinochet y la Junta Militar, hasta el punto de que los miembros de ésta han empezado a decir que el eventual triunfo del *no* en el plebiscito no significaría el caos, contrariamente a lo que afirma el eslogan principal del general Pinochet. Algunos exponentes importantes del empresariado más directamente ligado al régimen han empezado a tomar el mismo distanciamiento prudente. Y, por encima de todo, se ha producido una importante crisis en el seno del partido Renovación Nacional, el partido de la derecha del régimen, en torno, precisamente, a la conveniecia o no de centrar su lucha en la continuidad personal del general Pinochet.

La política chilena ha entrado, pues, en una fase de movilidad, que, sin duda alguna, se acelerará a medida que se acerque la fecha de celebración del plebiscito.

Todas las encuestas de opinión mínimamente fiables dan hoy una clara mayoría al *no*, es decir, al rechazo de Pinochet, y éste es un claro indicio de la profundidad de los cambios ya ocurridos en estos últimos meses, cuando los partidos de la oposición han tomado la iniciativa y han roto el temor al vacío que un eventual voto negativo todavía provocaba en mucha gente.

Pero eso no quiere decir que la batalla por el *no* en el plebiscito esté ya ganada. Ni quiere decir tampoco que el triunfo del *no* signifique el paso inmediato a la democracia. El plebiscito sobre la continuidad del general Pinochet es una batalla que se libra en el terreno escogido y delimitado por la propia dictadura y por eso es especialmente difícil de ganar.

Mientras se habla de plebiscito, la dictadura sigue imponiendo el terror policial, sigue conculcando los derechos humanos y sigue sumiendo a millones de chilenos en la miseria y en la marginación. Por consiguiente, la oposición deberá realizar todavía enormes esfuerzos para conseguir la inscripción de dos millones más de electores chilenos, para vencer los temores y las incertidumbres de tantos hombres y mujeres, para controlar el desarrollo de la votación y el recuento de votos, para definir con claridad los pasos a dar ahora y después del plebiscito. Los datos de estos últimos meses son alentadores, demuestran que se está avanzando por el buen camino, pero no aseguran por sí solos un resultado favorable en este difícil combate.

Una victoria de Pinochet en el plebiscito significaría, naturalmente, un duro golpe para la democracia, pero si la oposición democrática trabaja bien, como parece que lo ha hecho en los últimos meses, la situación ya no volverá a ser la de antes y se abrirán, sin duda, nuevos espacios políticos para la lucha democrática.

Transición pacífica

En cambio, el posible triunfo del *no* abrirá una nueva fase de la política chilena, llena de posibilidades, pero con un desarrollo, hoy por hoy, difícil de prever. El triunfo del *no* puede significar en todo caso la derrota del general Pinochet, pero no exactamente de la Junta Militar ni de la derecha política y empresarial. Por consiguiente, las fuerzas democráticass tendrán que negociar con estos sectores para ensanchar el campo democrático, reformar la Constitución y dar soluciones a los problemas políticos, económicos y sociales más candentes. Para mantener y aumentar su fuerza tendrán que asegurar una fuerte movilización de la población, pero a la vez tendrán que asegurar la estabilidad y el carácter pacífico del tránsito a la democracia.

Por consiguiente, tendrán que definir claramente, y sin ambigüedades, algunas opciones muy delicadas, como, por ejemplo, los límites del castigo contra los culpables de torturas y de violación de los derechos humanos y también las condiciones irrenunciables para poder celebrar unas elecciones constituyentes auténticamente libres.

Lo que sí es indudable es que se avecinan tiempos decisivos para la democracia en Chile y que los demócratas chilenos van a necesitar el apoyo de todos los partidarios de la democracia de los demás países para crear las condiciones que permitan celebrar el plebiscito con las suficientes garantías, para controlar luego su desarrollo y sus resultados y para facilitar, finalmente, la transición a la democracia, en el caso de que el *no* triunfe efectivamente en las urnas.

Todo esto depende, en parte, de nuestra propia actitud.



El nuncio Sebastián Laboa sustituye al arzobispo McGrath en la mediación política

La Asamblea Legislativa panameña levanta el estado de emergencia

RAFAEL CANDANEDO, **Panamá**

La Asamblea Legislativa de Panamá, mediante un acuerdo de las bancadas gubernamental y opositora, levantó el estado de emergencia nacional que regía desde el 18 de marzo, en una decisión que busca allanar el camino de la negociación política. Ante el fracaso del arzobispo de Panamá, Marcos McGrath, en su intento de mediación entre los sectores en pugna, fuentes extraoficiales insisten en que el obispo vasco español José Sebastián Laboa, nuncio apostólico, ha tomado la batuta para lograr una negociación entre el Gobierno y la oposición.

Aunque reconoce que persisten las causas que obligaron al presidente Manuel Solís Palma a declararlo, la Asamblea Legislativa sostiene que el levantamiento del estado de urgencia crea un clima que favorece la discusión y el diálogo entre las fuerzas políticas de este país.

El Gobierno implantó el estado de urgencia, con efectos más bien de carácter psicológico y sin suspender formalmente las garantías constitucionales, ante el asedio económico por parte de la Administración de Reagan y dos semanas después de que un juez federal de Nueva York congelara los fondos del Banco Nacional panameño (con funciones de banco central), acción que provocó la actual escasez de moneda circulante y que ha minado la economía panameña, en un 70% dedicada a los servicios.

Dentro de la asfixiante situación económica, Panamá vive un momento de distensión propicio para intentar una diálogo, con mediación eclesiástica. El Gobierno alienta una negociación "sin precondiciones" y sin que signifique la "rendición" —como dijo ayer mismo Solís Palma— y la oposición recalca que sólo concurrirá a un diálogo que incluya como tema número uno la destitución y salida del país del general Noriega.

El nuncio apostólico, que goza de simpatías y amistades dentro de ambos bandos, ha relevado, con sus gestiones hasta ahora secretas, el papel mediador propuesto a McGrath a finales de marzo por el presidente de Costa Rica, Óscar Arias, y el presidente del Gobierno español, Felipe González.

BREVES

'Juicio' a Higgins. El grupo *shii* Organización de los Oprimidos de la Tierra anunció que ayer comenzó a juzgar como "espía" al coronel norteamericano William Higgins, de 43 años, secuestrado el pasado 17 de febrero.— EFE

Gore se retira. El senador Albert Gore anunció ayer que finalizaba su campaña para lograr la candidatura demócrata en las próximas presidenciales de EE UU, aunque estará "técnicamente" en carrera hasta la convención de Atlanta.— AFP

Proyecto de Botha. El presidente surafricano, Pieter Botha, anunció ayer un proyecto de reorganización del poder que permite la participación de personas de raza negra en el Gabinete y en el colegio electoral que elige al jefe del Estado.— EFE

Reestructuración checa. Lubomir Strougal, primer ministro de Checoslovaquia desde hace 18 años, realizó ayer una reestructuración del Gabinete que afecta principalmente a las carteras del área económica.— AFP

Guerrillero mozambiqueño. El cuerpo mutilado de Evo Fernández, ex secretario general de la Resistencia Nacional Mozambiqueña, que había desaparecido el domingo, fue hallado ayer en Sintra, cerca de Lisboa.— N.G.

Trágico amor chino. Dos jóvenes amantes chinos se suicidaron con una bomba en una estación de Shaoguan (al sur de China), debido a que sus padres les prohibieron casarse.— REUTER

Concluye el secuestro de 42 personas en un banco mexicano

AGENCIAS, **México**

El secuestro de 42 personas en un banco de la ciudad mexicana de Los Mochis, situada a 1.500 kilómetros al noroeste de la capital, concluyó anoche después de que los siete asaltantes y el Gobierno del Estado de Sinaloa llegaran a un acuerdo. El gobernador Francisco Labastida Ochoa informó que los delincuentes saldrían del banco en compañía de dos rehenes, socorristas de la Cruz Roja, que se ofrecieron para dicha misión. Los secuestradores abandonaron el banco a las 21.45 de ayer, hora peninsular española, en un camión blindado y "con suficiente combustible como para salir del Estado", agregaron fuentes oficiales.

En el enfrentamiento que se produjo entre los atracadores y la policía al iniciarse el suceso, murieron el director de la agencia, una cajera, otro empleado del banco, un socorrista de la Cruz Roja y un policía. Unos 15 clientes del banco resultaron heridos. Los rehenes liberados estuvieron 25 horas en poder del grupo.



El Corte Inglés ha pensado en todo.

¿Un regalo para la casa? Baterías, juegos de té, bandejas, cafeteras, centros de mesa... menaje internacional. En exclusiva. Diseño en vajillas, cuberterías y cristalerías importado de más de 18 países. En las Plantas de Hogar, por ideas que no quede.

Además puedes ganar una gargantilla de oro y diamantes, diseño exclusivo de Armando Martínez, valorada... ¡en casi un millón de pesetas! (Pide tu papeleta por compra superior a 3.000 pts.).

Empaquetado especial. Todo pensado para el regalo de mamá... hasta el último deatlle.

El Corte Inglés

DOMINGO 1 DE MAYO DIA DE LA MADRE